

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:**  
**DOMINGO XXIX, ORDINARIO, C: LUCAS 18: 1-8**

**“This is exactly where prayer arises: from the conviction that life is not something that takes us by surprise, but an astonishing mystery that inspires poetry, music, gratitude, praise, even lament and supplications in us. When a person lacks that poetic dimension, let’s say, when he lacks poetry, his or her soul limps” (tomado del texto en inglés, Libreria Editrice Vaticana): Pope Francis, “Unlocking the power of prayer”**

**TEXTO**

(Jesús) les propuso una parábola para indicarles que era preciso orar siempre sin desfallecer. “Había en un pueblo un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en aquel mismo pueblo una viuda que acudió a él y le dijo: ‘¿Hazme justicia contra mi adversario!’ Durante mucho tiempo no quiso, pero se dijo a sí mismo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que deje de importunarme de una vez.’”

Y añadió el Señor: “Ya oyeron lo que dijo el juez injusto. ¿No hará entonces Dios justicia a sus elegidos, que están clamando el día y noche? ¿Les hará esperar? Les digo que les hará justicia más pronto. Pero, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿encontrará fe sobre la tierra?”

**CONTEXTO**

1: Jesús les propone una parábola para enseñar cuán necesario es “orar siempre sin desfallecer” – De suyo, ésta es la primera de dos parábolas consecutivas sobre la oración (la siguiente: Lucas 18: 9-14, la del fariseo y el publicano orando en el Templo – el evangelio del domingo que viene, XXX Ordinario) que solamente se encuentran en Lucas.

2: “Orar siempre”: la inclusión del adverbio “pantote” (siempre, en todo instante) matiza el verbo “proseuchestai”, “orar.” Lo que el Jesús de Lucas propone no es un método o técnica de oración, sino, simplemente, una instancia a orar con consistencia y perseverancia.

3: Jesús exhorta a orar siempre “sin desfallecer” – Como proponen Joseph Fitzmyer, S.J., y Luke Timothy Johnson, el verbo griego “enkakein” tiene el sentido de “no darse por vencido”- En el NT, se usa principalmente para indicar un desfallecimiento causado por el desaliento o la frustración (2 Tesalonicenses 3: 13; Efesios 3: 13; Gálatas 6: 9; 2 Corintios 4: 1, 16)

4: Lucas usa muy raramente la palabra “krites” (“juez”) en referencia a Jesús (Hechos 10: 42), sino más bien para designar magistrados locales (Lucas 12: 14; Hechos 18: 15)

5: Jesús dice que el juez “no temía a Dios ni respetaba a los hombres” - ¡CLAVE! – En el judaísmo del tiempo de Jesús se distinguían tres categorías de pertenencia a Israel:

a: Los judíos de raza, cumplidores de la ley de Moisés.

b: Los “prosélitos”, gentiles que aceptaban la ley de Moisés, la circuncisión y las leyes de pureza ritual.

c: Los que “temían a Dios” (“los temerosos de Dios” – “God fearers” en la traducción de RSV y NRSV - en el sentido teológico de los Salmos: 15: 4-5; 22: 24, otros – el pasmo, asombro y reverencia ante el Dios de Israel), los cuales se sentían atraídos al judaísmo, seguían el Decálogo y en general la moral de Israel, pero no se circuncidaban ni aceptaban las leyes de pureza ritual (Hechos 10: 2; 22, 35, otros) – La inferencia es que este juez no es un hombre religioso, y carece de escrúpulos (así, Johnson, Fitzmyer)

6: La referencia “ni respetaba a los hombres” usa el griego “entrepo”, cuyo sentido es moralmente duro e incisivo – literalmente, “carente de vergüenza moral” (1 Corintios 4: 4; Mateo 21. 37; Marcos 12: 6)

7: ¡CLAVE! – Aquí entra la viuda – Fitzmyer, Jerome Murphy- O’Connor y múltiples otros autores nos recuerdan que en una sociedad patriarcal, cuya base económica es la agricultura, ciertas personas eran particularmente vulnerables al desprecio, a la marginalización y el rechazo: los huérfanos, los viajeros, y las viudas - `PERO:

8: Aquí Jesús introduce el “shock value” propio de toda parábola (cf. Brad Young, Joachim Jeremias, John Donahue, S.J.): la indiferencia inmisericorde y cruel del juez no era solamente una deficiencia moral personal, sino una violación de la ética legal de Israel:

a: “(El Señor) . . . hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al emigrante, dándole pan y vestido” – Deuteronomio 10: 18

b: “No defraudarás el derecho del emigrante y del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda” - Deuteronomio 24: 17.

c: “¡Maldito quien comete injusticia con el emigrante, el huérfano y la viuda” – Deuteronomio 27: 19

d: “Padre de huérfanos, protector de viudas, ése es Dios desde su santa morada” – Salmo 68: 6

9: ¡CLAVE! La traducción común: “la viuda acudió a él”, que aparentemente connota una sola apelación, no le hace justicia al griego “ercheto”, con su sentido reiterativo – La viuda apeló al juez repetidas veces – era persistente.

10: La expresión “como esta viuda me causa molestias” es una débil traducción del griego “día ge to parechein moi kopon ten cheran tauten. . . ” – literalmente: “como esta viuda es capaz de entrarme a golpes . . . ” – “Golpear” vierte mejor el sentido de “kopos”

11: “Para que deje de importunarme” tampoco recoge la fuerza del griego “hina eis mes erchomene hypopiazē me” – “Hypopiazē” tiene el sentido de golpear, de magullar la cara (causar un “black eye” – Timothy Johnson)

12: ¡CLAVE! Aquí tenemos el otro “shock value” de la parábola – “Ya oyeron lo que dijo el juez injusto. ¿No hará entonces Dios justicia a sus elegidos, que están clamando el día y noche? ¿Les hará esperar?” – La lógica del Jesús de Lucas sigue la dinámica del hebreo “qal wahommer” – en Latín, “a minori(e) ad maius” – de lo inferior a lo superior – de la injusticia y la crueldad del juez, a la justicia y la ternura de Dios.

13: La viuda clama “día y noche” (Éxodo 8: 12, otros) – El trasfondo se remonta al Pentateuco - “Cuidado, no se te ocurra este pensamiento rastrero. Está cerca el año séptimo, año de remisión, y seas tacaño con tu hermano pobre, y no le des nada, porque apelará al Señor contra ti, y resultarás culpable” – Deuteronomio 15: 9.

13: Los “elegidos” pueden ser leídos aquí en su sentido bíblico-histórico, en el contexto de la Historia de la Salvación: el término puede designar aquellos escogidos para servicio en la comunidad (Lucas 6: 13; Hechos 1: 2, 24; 6: 5; 15: 7,

otros) – La “paciencia de Dios” (“makrotymeis epi autos” – literalmente: “misericordia, paciencia) se traduce en ternura que concede a los suyos la gracia de su presencia y de su amor. La expresión también puede connotar que Dios es “rico en misericordia”, expresión clave en el AT – Éxodus 34: 6: Salmo 85: 15, otros)

14: La enigmática pregunta, al anunciar la llegada del Hijo del Hombre (NOTA: ver abajo, al final de la Reflexión, el APÉNDICE sobre “Hijo del Hombre”): “¿Encontrará fe sobre la tierra?” – Resuenan ecos de la súplica de los apóstoles: “Danos fe” (Lucas 17: 5), y la del angustiado padre del epiléptico: “Creo” ¡Socorre mi falta de fe!” (Marcos 9: 24)

### **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1: El texto de hoy nos plantea ese perenne – y frecuentemente angustioso – enigma: la oración de petición aparentemente desoída por Dios. A primera vista, Jesús parece darle una solución muy simple – para muchos, simplista e irrealista - ¡orar sin cesar! – PERO

2: ¿No oran sin cesar muchos afligidos por enfermedades propias, o de hijos o de cónyuges – en tiempo de guerra cruel (¿cuántos ucranianos no hanorado y oran “día y noche”?) – y la respuesta es: silencio? - ¡El gran misterio del silencio de Dios!

3: Gerhard Lohfink nos ofrece una meditación sobre la oración agónica de Jesús en el huerto – Jesús (según la versión de Marcos), al llegar al huerto con los suyos, empieza a sentir - ¿qué cosa? – el griego original “ekthambesthai” (de “ekthambeomai”) connota una intensidad y un dolor agónico interior que es imposible reproducir en nuestro vernáculo – “Horror, espanto, temblor” se aproximan en algo, pero no recogen su pleno sentido – “Ekthambeomai” es un vocablo tan horriblemente angustioso que, en todo el NT, aparece solamente en el evangelio de Marcos. Los grandes dramaturgos griegos – Esquilo, Sófocles, Eurípides (siglos V-IV A.C.) – lo usaban para designar el espanto indescriptible ante el sino fatal que le sobreviene a todo ser humano.

4: Jesús implora: “Padre, todo te es posible, aparta de mi este cáliz” – El cáliz, metáfora veterotestamentaria del sufrimiento y de la ira de Dios (Isaías 51: 17, 22; Habacuc 2: 15), y luego su grito, bordeando en la desesperación, desde la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27: 46; Marcos 15: 34; Salmo 22: 1) – Jesús grita, gime, suplica – pero solamente se escucha el silencio atronador del abandono del Padre, del silencio de ese Dios del cual Jesús es el sacramento privilegiado (Juan 14: 9)

5: El papa Francisco aborda este tema (cito aquí la traducción al inglés: “Unlocking the Power of Prayer”): “One should not be ashamed to pray and say: ‘Lord, I need this’, ‘Lord, I am in difficulty’, ‘Help me’! It is the cry of the heart to God who is the Father . . . The Lord always gives to us, always, and everything is grace, everything . . . Prayer of petition goes in step with acceptance of our limitations and our natures as creatures. One may even not reach the point of belief in God, but it is difficult not to believe in prayer: it simply exists, it presents itself to us as a cry; and we all know this inner voice that may remain silent for a long time (¡como el juez injusto!), but one day it awakens and cries out.”

Pero Francisco está consciente de que, habida cuenta de todo esto, se sigue – y se seguirá siempre – escuchando el grito de dolor, en mezcla álgida con la frustración y el dolor: “Dios no escuchó mi oración”

Reflexionando en la proclamación de Jesús, y en su agónica experiencia en el huerto y en la cruz, Francisco comenta (de nuevo, en el inglés original): “There is no one at prayer in the Book of Psalms who raises a lament that remains unheard. God always answers. It may be today, tomorrow, but he always answers. The Bible repeats its countless times: God listens to the cry of those who invoke him . . . ”

Sin duda, el optimismo exuberante de Francisco, optimismo que es puro Evangelio, no podrá satisfacer a todos – siempre oiremos el lamento persistente: “Todo esto es muy bello, pero, en mi caso, Dios no escuchó mi súplica.”

Quizás la mejor - ¡la única! – forma de penetrar – ¡no “resolver”! – el enigma de la oración de petición aparentemente no escuchada, es dejarnos seducir, atrapar, atraer, por el Misterio de Jesús, el Hijo privilegiado del Padre, que sufrió auténtica y realmente – como enfatizaba Ignacio de Antioquía – el dolor más allá de todo dolor: el aparente abandono de su Padre, su silencio ante sus súplicas – No tomar el dolor y agonía de Jesús en serio es afiliarnos con las antiguas herejías gnósticas y docetas que negaban o disminuían la auténtica humanidad de Jesús . . .

¡Sumergirnos, dejarnos inundar, como hizo Jesús, por un tsunami de amor que se manifiesta aún en el silencio, en el aparente abandono! Es ahí, como proclamaba San Charles de Foucauld, donde se nos revela la coherencia del Misterio de la Pascua de Jesús.

La oración incesante, que no es otra cosa que conversación con Jesús, que peregrina por los caminos de su Pascua, del silencio de su Padre, para darnos la

respuesta definitiva a nuestras oraciones - ¡inmersión audaz y profética en el  
Misterio de la Pascua de Jesús! – ¡He ahí la coherencia del silencio!